

1867 à 1868.

AYUNTAMIENTO POPULAR.
MADRID.

NEGOCIADO DE
Quisanche.

CLASE. *Construcción.*

*Expediente sobre construir un lavadero público
en un terreno lindante con la Carretera de Tran-
cia y de propiedad de D. Pedro José Romero.*



Excmo. Sr.

La Comision de su auche se ha en-
terado de la instancia de D. Victor Comby
y D. José Gudalecio Caso, exponiendo que
por Real orden dictada por el Excmo. Sr.
Ministro de Fomento les fueron concedi-
dos ochenta reales fontaneros de aguas del
Canal de Isabel Segundas con destino al
serv. de cuatro lavaderos publicos que
intentan construir en diferentes puntos
de las afueras de esta Corte; que en uso
de esta concesion y en la creencia de que
la licencia concedida a D. Pedro José No-
mero para edificar dos casas en un terre-
no de su propiedad lindante con la
carretera de Francia y correspondiente ala
manzana 117, era suficiente para la me-
va obra, tomaron en arrendamiento por térmi-
no de diez años un terreno propio tambien

del Sr. Romero é incrustrado en la misma manzana 114, con objeto de construir en él uno de los cuatro lavaderos; mas como quiera que por un depend^{te} Municipal se les haya manifestado ser indispensable una licencia especial para esta clase de obra, en virtud de lo cual solicitan de V. E. que la expresada licencia se declare o se entienda concedida a favor de los exponentes para la de un lavadero tal como reseñan en el croquis que acompañan o en otro caso se expida otra nueva al objeto indicado.

En su vista y teniendo en cuenta la Comisión que el plano a que se refiere el Sr. Ingeniero en su informe han de presentarlos interesados para conocer la posición del terreno, obra en el expediente instruido a instancia del Sr. Romero por el cual no aparece haya expropiación ni apropiación alguna; y considerando por otra parte ser de reconocida utilidad y tanta de necesidad para el establecimiento de lavaderos públicos, no cree la Comisión pueda haber inconveniente en que se conceda a los Sres. Comby y Casof

V. E. no obstante acordará lo que mejor es-
túe. Madrid 7 Julio de 1869.

Wm L. Warner

W. Seymour

Manuela Vely

En Ayunt^o estro.

Conforme con la Comision

Agosto 3.

Love et Yours Truly am to

W. H. Miller

[Faint, mostly illegible handwritten text at the top of the page, possibly a header or introductory paragraph.]

8581
En Madrid a 26 de Julio de 1868
Conforme con la Comision

[Handwritten signature and official stamp, including a circular seal with text.]

[Faint handwritten text at the bottom of the page, possibly a concluding paragraph or footer.]

ALICIA OFICIO DEL ENSANCHE

Excmo. Sr. Ministro
de Fomento me dice con
esta fecha lo que sigue:
"Excmo. Señor. - Confor-
mandose con lo propuesto
por el Ingeniero Direc-
tor del Canal de Isabel
segunda y por la Junta
consultiva de caminos,
canales y puertos, la Reina
(Q. D. G.) ha tenido a bien
conceder a D. Victor Com-
as, vecino de esta Corte,
ochenta reales fontane-
ros de agua del Canal
de Isabel segunda con-
destino al servicio de

cuatro lavaderos públi-
cos que intenta con-
struir en puntos dife-
rentes de las afueras
de Madrid, debiendo
sujetarse á las seguien-
tes condiciones: Prime-
ra. El precio del agua
se fija provisionalmen-
te en veinticinco es-
cudos anuales por ca-
da real fontanero. Se-
gunda. El Concesiona-
rio queda obligado á
las prescripciones del
Reglamento de 16 de
Agosto de 1866 o del

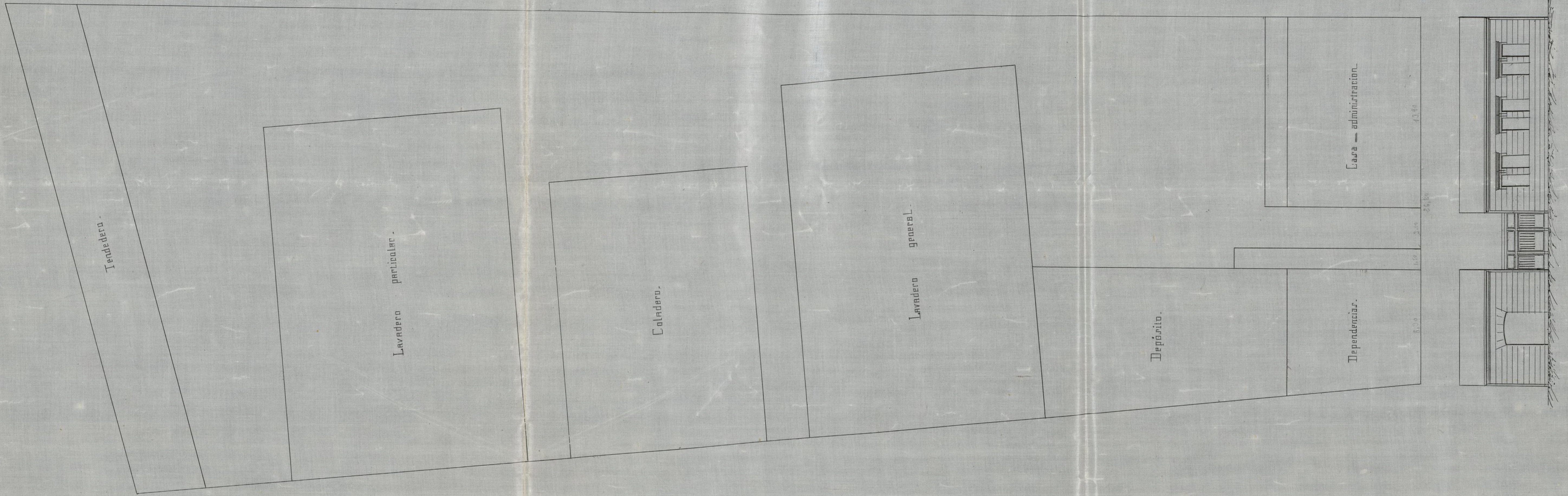
que se dióte en lo sucesi-
vo. Tercera. Si dentro del
plazo de ocho meses, con-
tados desde la fecha, no
hubiere utilizado el
agua concedida se en-
tenderá caducada esta
concesion. Cuarta. Si
los puntos en que ha-
yan de establecerse los
lavaderos estuviereu
fuera del alcance
de las Cañerías de di-
tribucion serán de
cuenta del concesio-
nario todos los gastos
que origine la conduc-

cion del agua hasta aque-
llos sitios, pero sujetando
se la obra a la vigilan-
cia del Ingeniero Di-
rector del Canal de
Gabel No 99

Lo que traslado a
V. para los efectos oportu-
nos. Dios guarde a
muchos años. Ma-
drid 20 de Diciembre
de 1861

El Director general,
Agustin de Bernal

Señor D. Victor Comby,



Lavadero del Loroaga.

Madrid 30 de Mayo 1888.

Arquitecto.

Fernando Cordero

Reg. do. fol. 254



Excmo. Sr. Alcalde Corregidor de esta Capital.

L. Junio,

Vna vez el antecedente
y paxe a la Comision
de Ensenches.

D. Victor Comby y D. Jose Andalecio
Caso, vecinos de esta Corte, a V. E. respectuo-
samente exponen: Que a solicitud de

D. Pedro Jose Romero, de la misma ve-
ciudad, en seis de Mayo ultimo se le dió
la adjunta licencia para edificar dos ca-
sas en un solar de su propiedad, lindante
con la Carretera de Francia y perteneciente
a la manzana 117 de la zona de ensanche
de esta Capital.

Posteriormente asociados los que
suscriben para la construccion de cuatro
lavaderos en uso de la concesion que se le
hizo por Real orden de la que acompaño
el traslado original, arrendaron por diez
años al D. Pedro Jose Romero el espre-
sado terreno, para construir en él uno
de los cuatro lavaderos. Entendian los
exponentes que la licencia concedida al
propietario les bastaba para la nueva
obra, siempre que se ajustara esta a
las mismas rayantes y se observaran
por lo demas las ordenanzas muni.

principales.

En esta confianza se dio principio al desmonte y escavaciones necesarias para el nuevo lavadero, con estricta sujecion al plano de replanteo que se habia dado al propietario, y se acomodaron de luego en la obra cincuenta jornaleros, con ánimo de doblar este número. En tal caso, por algun agente de la autoridad creyo necesaria una licencia especial para la construccion del lavadero; y á fin de que por esta circunstancia no se paralice una construccion de tan reconocida utilidad, ni queden en la calle los vecinos, que en ella tienen asegurado su jornal, nos apresuramos á solicitar dicha licencia, acompañando el croquis correspondiente del plano á que ha de ajustarse la obra.

Por este croquis se ve desde luego que en el lavadero no habrá absolutamente nada que comprometa la salubridad pública, ni la seguridad de los edificios inmediatos cuando lleguen á construirse. Además, el plano del lavadero está calado sobre las mismas líneas de replanteo que se fijaron al propietario no habiendo por consiguiente entre la obra proyectada por este y la muestra mas diferencia que la de hacerse varios cobertizos en lugar de dos casas; pero dentro del mismo solar. Por lo

Tanto.
S. Q. E. Suplico que habiendo por presenta-
dos los referidos documentos, se sirva
declarar, que la licencia concedida en
seis de Mayo último a D. Pedro José
Romero para la construcción de dos
casas en el solar indicado, se entienda
concedida a los exponentes para la
construcción de un lavadero tal como
va reseñado en el croquis adjunto, ó
caso necesario otorgar para este lavade-
ro una licencia especial con arreglo al
mismo croquis, autorizando a los que
suscriben para continuar el desmonte
y obras de escavacion mientras se
instruye y determina el expediente, a
condición de rehacer cualquier trabajo
que no resulte conforme con los térmi-
nos en que sea concedida dicha licen-
cia, y a su tiempo mandar se devuel-
va a los exponentes el traslado de
Real orden que se acompaña. Ma-
drid 1.º de Junio de 1868.

J. Indalecio Cano Victor Comby

Madrid 13 de Junio 1868.

En Comisión de Encargado.

Pase al Sr. Ingeniero Director de los trabajos del mismo para
q. se sirva informar lo que le ofrezca y parezca.

El Vice-Preid.

J. a. Romero

Yce
Már-

de la Comision de Ensenanza.

En cumplimiento del decreto que precede y enterado de la presente solicitud, dispuse que el Arquitecto inspector pasase a reconocer las obras emprendidas por estos interesados, en virtud de lo cual me dice con esta fecha lo siguiente.

"*Almo Sr =* Habiendo examinado la instancia suscrita por D. Victor Comby y D. Jose Indalecio Caso, y antecedentes que se acompañan, debo manifestar que, visto que estos interesados en la construccion que han comenzado dicen se sujetan estrictamente al plano del replante que se habia dado de antemano al anterior propietario D. Pedro Jose Romero; visto que se trata ademas de la construccion de un lavadero, establecimiento de suma utilidad y de necesidad esman; vistas las demás circunstancias que concurren segun exponen los interesados, no resulta inconveniente alguno en que se les conceda lo que solicitan. Sin embargo, a fin de cumplimentar la Real Orden del 20 de Abril de 1867 en su 1.^a disposicion, se hace indispensable que acompañen a la instancia los planos de fachada a la escala de 1 por 100, y una memoria facultativa descriptiva del Arquitecto director sobre el sistema de construccion que a su vez

COMISION DE ENSANCHE

DE

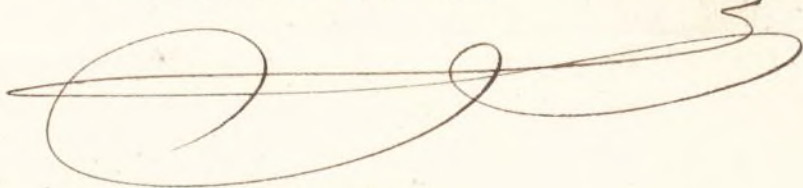
MADRID.

luntad habra de emplear, siendo conveniente ademais para cumplimentar lo dispuesto por el Excmo Ayuntamiento y para servir de comprobante el que presentaren el plano que manifieste la posicion de las construcciones que han de verificar, respecto del total de la manzana n^o 187 de la zona del Ensanche."

Estando conforme con lo expuesto por el Arquitecto Sr. Cabello, solo me resta hacer presente a V. S. S. que el plano a que el mismo se refiere en el ultimo concepto de su informe tiene por objeto conocer la espropiaacion o apropiacion de terreno para establecerse en la alineacion demarcada.

Madrid 19 de Junio de 1868.

Carlos M^o de Castro



Recibi la licencia a que se contrae, el anterior escrito. = Madrid 30 de junio de 1868

Vitor Comba

Memoria

Memoria Descriptiva

del.

Lavadero publico que se trata de
construir en Chamberi

El Excmo. Sr. D. Juan de
Ceballos

Comisario de la Real Audiencia de
Bogotá

Memoria

Siéntiéndose cada día mas en Madrid la necesidad del establecimiento de lavaderos públicos — que tanto por su situación como por sus condiciones de comodidad y buena higiene, á las que reuna la no menos importante de precio reducido, puedan ofrecerse á llenar un servicio general hasta ahora bien descuidado por cierto y sobre todo desde que las aguas del Lozoya llegaron á las puertas de la capital; se ha tratado de formar la empresa de la construccion de otros tantos lavaderos en los cuatro puntos cardinales de la población empezando por el primero que se halla situado, como en uno de los puntos que pueden considerarse mas apropiado, en Chamberí, orillas de la carretera de Francia y no lejos del deposito de aguas del canal.

Al acometer dicha empresa, lo primero

que se ocurrió fue pensar en lo prudente de
no empeñarse en introducir desde un princi-
pio y como repentinamente entre nosotros las
reformas y adelantos á que en los países es-
trangeros ha llegado el genero particular de
industria de que nos ocupamos, teniendo en
presente, como la experiencia aconseja con su-
ma frecuencia, lo difícil y expuesto que es rom-
per de lleno con una antigua costumbre man-
tenida, ya por una ignorancia ó ya por
una preocupación; así que, no desechando
de ningún modo el propósito de ir poco á
poco modificando y mejorando las condicio-
nes del establecimiento se ha procurado adap-
tarle, principalmente en todo aquello que de-
be reconocerse como bueno, á las ya conocidas y
puestas en práctica por nuestras lavanderas, ofrecien-
do á estas un lugar á cubierto de la intemperie
con luz y ventilación bien abundantes y otras co-
modidades y ventajas que contribuirán á hacerlas
más soportable el rudo trabajo á que se dedi-
can, encontrando un alimento sano, un local
donde la pobre madre podrá dejar guardada
con confianza á sus hijos y hasta medio
de poder acudir al socorro de una enferme-
dad repentina, sin que todo ello, que es de

las condiciones la de mayor atención si se
quiere, exija mas que una retribucion en estre-
mo módica y al alcance de sus pobres recur-
sos.

Una vez adoptada la idea de a-
partarse lo menos posible por el momento de
lo que es comun y corriente, el sistema que ha
parecido preferible es, en cuanto a la forma-
cion de la lejia y disposicion de los secade-
ros, el generalmente empleado hasta ahora, y
en cuanto al de los lavaderos propriamente ta-
les, el de pilaras o bancas particulares en las
que, colocada la lavandera de la misma mane-
ra que es la costumbre, podria hacer uso del
agua puesta a su disposicion, renovándola cuan-
tas veces le fuese necesario, consiguiéndose de es-
te modo el que lavando juntas y separada-
mente se hallen todas en las mismas e iden-
ticas condiciones, y lo que no podria ser de mo-
do alguno lavando todas en comun, pues aún
cuando el agua estuviera continuamente renovan-
dose en una balsa general, lo que seria escen-
tamente costoso e insostenible, siempre habria
el inconveniente de un remanso permanente de
agua sucia y la inevitable confusion o contac-
to de todo género de ropas en todos los di-

versos estados por que pasan indistintamente hasta volver á recobrar la perdida blancura.

Como se comprenderá facilmente, cada puesto ó banca, si bien de un ancho y comodo espacio y de la cabida de agua necesaria, no puede prestarse por su forma ni por sus dimensiones al lavado de algunas piezas de grandes volúmenes que han de estenderse en el agua, y ha sido por lo tanto necesario disponer como complemento al sistema de division ó bancas particulares, algunos pequeños estanques, propios para dichos casos y de los que podrá hacerse uso alternativamente, segun la necesidad fuera ocurriendo,

Y por lo que se refiere á la exposicion del plan propuesto para servir de base al planteamiento del primer lavadero de que ahora se trata, queda solo hacer mencion de una pequeña parte de él, cuyo objeto es, el de un ensayo en muy corta escala del lavadero, secado y planchado de la ropa con procedimientos hasta aqui no conocidos ó no empleados, haciendo aplicacion del vapor y de los aparatos mecánicos que la experiencia en otros paises tiene ya recomendados como buenos.

Respecto á la disposicion del conjunto y detalles de todas las edificaciones comprendi-

das en el establecimiento del lavadero con todos sus anexos y dependencias para la buena organizacion administrativa y economica, una detallada descripcion de todas sus partes para una idea sucinta, tal como se proyecta y al tenor del plan ya presentado, con la variante de destinar al lavadero mecanico, el espacio que ocupaba el deposito de aguas y fijando este a espaldas de los cobertizos que estan a continuacion, a una distancia intermedia entre ellos y en la parte de terreno que por esa parte se ha declarado apropiado para tal objeto y el de los tenderos al aire libre.

El terreno en que se trata de plantear el lavadero y cuya situacion queda dicha, tiene por la parte del oeste una linea de fachada a la carretera de Francia de veinte y siete metros de longitud, dos lineas de medianeria a Mediodia y Norte, que se internan segun angulos ligeramente obtusos, siendo la primera y la de la derecha de Ciento cuatro metros y la segunda o de la izquierda de Ciento uno, limitantes, aquella con propiedad del Senor D. Emilio Bernar y esta, con el campo de Guadiza, propiedad del Estado; y por ultimo una linea de testero, al Oriente, que forma con la

dos anteriores ángulos poco agudos de cincuenta y cinco metros de largo y cuyo lindero no puede determinarse de un modo fijo por desconocerse la verdadera propiedad del terreno que le es contiguo, cierra el sitio en la forma de un cuadrilátero un tanto irregular, cuya superficie es de Cuatro mil doscientos dos metros Cincuenta decímetros de otro.

El pabellón de la casa-administración y el de la portería y cantina del establecimiento con sus frentes a la línea de fachada, se hallan separados por una calle ancha que sirve de ingreso al lavadero y que está dispuesta en rampa de una suave pendiente, circunstancia que ha sido necesaria a fin de salvar la diferencia entre el nivel exterior o de la Carretera y el interior o general que ha sido obligado para las fundaciones y cuyo desnivel ha permitido añadir un piso sótano en toda esta primera parte de las construcciones, destinado en el primer pabellón a almacén de ropas y cochera y cuadra para uso exclusivo del establecimiento y a completar su mejor servicio en el segundo. En prolongación de este y hacia el fondo se halla otro pabellón de disposición análoga al mismo, uniéndose los dos por una

crija con la que ambos forman escuadra, y cuyo destino, el de este tercer pabellon y la crija no es otro que el del ensayo practico, pero en muy limitadas proporciones, de una intentada innovacion como debe considerarse la de un lavadero mecanico.

Separados a una distancia conveniente de este tercer pabellon y tambien como el en la linea de prolongacion del costado izquierdo del primero, se encuentran dos espaciosos cobertizos en cuyos tres lados que quedan libres, por pertenecer el restante y anterior a la linea de la parte del Beramen mencionado, se hallan abiertas un numero mas que suficiente de puertas y ventanas que prestan facil movimiento de entrada y salida las primeras, y sobradas luces y ventilacion las segundas a mas de la que proporcionan los ventiladores abiertos a lo largo de los tendidos de las cubiertas. En cada uno de estos dos cobertizos se han colocado y distribuido entre calles que prestan una libre circulacion por todos sus cuatro lados, dos grandes estanques o balsas que con arreglo al sistema indicado y que ha parecido preferible, se dividen en puestos o bancas particulares, conteniendose cincuenta de ellas en cada uno.

Otros dos cobertizos en circunstancias enteramente iguales a los primeros sejan entre unos

y otro espacio al pabellon de las lejías y coladas, cuyo uso en cuanto á la manipulacion, es, como se ha indicado, el mismo ó muy análogo al generalmente acostumbrado hasta ahora, si bien con una disposicion mas ordenada y metódica en sus detalles. Una anchura que se extiende á lo largo del lado del frente de dicho pabellon se halla distribuida en dos plantas, baja y principal, destinándose la primera á un departamento para la guarda y cuidado de los hijos de las lavanderas, otro en donde se encuentran los estanques ó balsas generales de cuyo uso se han hecho ver la necesidad, con los almacenes que son propios del establecimiento, y hallándose en la segunda planta una modesta enfermeria y las habitaciones de los mozos ó dependientes del lavadero.

Unos tendidos en los fondos de las calles que separan los cobertizos de los lavaderos del pabellon de las lejías y coladas, son oportunos para disponer en ellos los almacenes de combustibles y un pequeño pabellon, al unico extremo libre de la espaciosa plaza que se forma entre las construcciones exteriores é interiores, y cuyo frente se halla á una distancia

centrica de todas ellas y de estas en particular, sirve para situar en él los comunes generales.

Y Concluyendo con cuanto debe formar parte en la relacion completa de todo lo que viene a constituir el conjunto de detalles que componen el establecimiento, o mas le caracterizan; tanto las obras que se han ido señalando, como las de instalacion y distribucion de las aguas, igualmente que las de canalizacion general para los desagües, se hallan todas sujetas a las leyes de policia urbana hoy vigentes y conformes a las reglas de una buena construccion.

Madrid 20. de Junio de 1868.

El Arquitecto

Fernando Coello

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]



[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

[Handwritten signature or name, possibly 'Juan de...' or similar, written in a cursive script.]

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

